

Sección

Artículo científico ___
Sistematización de experiencia ___
Revisión Bibliográfica ___
[Ensayo original X](#)

Fomentando el hábito lector: Desafíos, estrategias y el rol de la comunidad educativa

Fostering reading habits: Challenges, strategies, and the role of the educational community



Sabrina Larroque Caitano

<https://orcid.org/0009-0000-9676-0001>

sabrinalarroque@alu.unach.cl

Universidad Adventista de Chile



Jessica Vega-Abarzúa

<https://orcid.org/0000-0002-5260-5584>

jessicavega@unach.cl

Universidad Adventista de Chile

Resumen

Este ensayo crítico examina el desarrollo de las habilidades de comprensión lectora en la educación escolar chilena, centrándose en el fomento de los hábitos lectores entre los estudiantes. Analiza de manera crítica los desafíos que enfrentan los docentes, las estrategias que emplean y el rol de la comunidad educativa en el apoyo al desarrollo lector. A través de la revisión de literatura existente, políticas educativas y experiencias personales, el ensayo reflexiona sobre las limitaciones de las prácticas actuales y explora el potencial de estrategias más efectivas. Se argumenta que un enfoque colaborativo, que incluya la participación de docentes, padres y organizaciones locales, es esencial para crear un ambiente propicio para la lectura. Además, se destaca la necesidad de materiales culturalmente relevantes y un desarrollo continuo de los docentes para superar barreras y promover hábitos lectores sostenibles en contextos educativos escolares.

Palabras clave

Hábito lector; aprendizaje, lectura; comprensión lectora

Como Citar: Larroque Caitano, S., & Vega-Abarzúa, J. (2025). Fomentando el hábito lector: Desafíos, estrategias y el rol de la comunidad educativa. Revista Avante Educativo de Educación y Pedagogía, 1(1), 11-20. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14853060>

Recibido: 10/07/2024 **Revisado:** 25/11/2024 **Aprobado:** 30/01/2025

Abstract

This critical essay examines the development of reading comprehension skills in Chilean school education, focusing on fostering reading habits among students. It critically analyzes the challenges teachers face, the strategies they employ, and the role of the educational community in supporting reading development. By reviewing existing literature, educational policies, and personal experiences, the essay reflects on the limitations of current practices and explores the potential for more effective strategies. The essay argues that a collaborative approach, which includes the involvement of teachers, parents, and local organizations, is essential to creating an environment conducive to reading. It emphasizes the need for culturally relevant materials and ongoing teacher development to overcome barriers and promote sustainable reading habits in educational settings.

Keywords

Reading habit; learning; reading; reading comprehension.

INTRODUCCIÓN

La lectura es una habilidad fundamental que el ser humano utiliza en diversas áreas de su vida cotidiana. Por ejemplo, al ir al cine, una persona observa la cartelera, lo que implica decodificar símbolos a través de un mecanismo cognitivo, asociando los mensajes con el lenguaje no verbal del entorno. Solo tras la interconexión de múltiples neuronas se genera un juicio sobre la película. En cuestión de segundos, la mente selecciona la información relevante, descarta lo innecesario y forma un concepto, determinando si hay interés en ver la película. Este ejemplo evidencia que la lectura es un proceso presente en las actividades diarias de las personas y transversal a todas las disciplinas de estudio.

Según Galindo-Lozano y Doria-Correa (2017), la lectura no solo es una herramienta de aprendizaje, sino también un medio para ejercer derechos ciudadanos al facilitar el análisis crítico y la comprensión de la realidad social. De este modo, se convierte en un acto transformador que trasciende lo cotidiano, contribuyendo al desarrollo personal y colectivo.

Por otra parte, Guerra y Guevara (2017) definen la lectura como "(...) una interacción entre el texto y el lector, en la cual el lector asigna significado personal a lo que el autor pretende comunicar" (p. 79). Esto implica que la lectura no es un proceso unilateral, sino una interacción activa entre dos partes que, al entrelazarse, generan un producto: la competencia lectora.

Seguendo las ideas del lingüista Chomsky, la competencia puede entenderse como la capacidad que tiene una persona de saber hacer algo, en este caso, ejecutar el proceso lector de principio a fin (Charría, et al., 2011). Poseer competencia lectora significa “comprender, utilizar, reflexionar y comprometerse con textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personales, y participar en la sociedad” (Organisation for Economic Co-operation and Development, OECD, 2015, p. 9)

El interés por la lectura puede surgir a una edad temprana, siendo los adolescentes el grupo en el que esta actividad genera mayor impacto, dado el grado de conexión que pueden establecer con los textos (Dantas et al., 2017). La lectura, además, está intrínsecamente ligada a la habilidad de comprender lo que se lee. Según Duche-Perez et al. (2022), la comprensión lectora impulsa el desarrollo de habilidades de pensamiento avanzado, como el análisis crítico, la argumentación y la capacidad de proponer soluciones a problemas específicos. Asimismo, la lectura y su comprensión están, en gran medida, influenciadas por los estímulos recibidos durante la infancia (Rosero & Mieles, 2015). Por ejemplo, una niña que es incentivada a leer desde temprana edad y que experimenta un fomento lector progresivo y variado en géneros literarios, probablemente desarrollará una competencia lectora superior a la de otro niño cuya experiencia lectora esté limitada exclusivamente a contextos académicos dentro del aula, esto es en parte gracias a las teorías interpretativas que genera a partir de los textos leídos, esa interacción provoca que sea capaz de observar diferentes posibles escenarios y verificar si se cumplen o no (Kunz, 2004).

1.1 Comprensión lectora y hábito lector en Chile

Sin embargo, a pesar de estas expectativas, los resultados de la medición nacional SIMCE indican que el eje de lectura no ha mostrado incrementos significativos en los últimos años (Agencia Calidad de la Educación, 2023). En el nivel de educación básica, el promedio nacional de comprensión lectora cayó tras la pandemia de COVID-19, reflejando un retroceso de cuatro puntos. Aunque en 2023 se registró un leve aumento respecto del periodo 2022, este no representa un avance significativo. En términos de desempeño, no se evidencian mejoras sustanciales, ya que la mayoría de las y los estudiantes de educación básica se mantienen en un nivel considerado adecuado.

Por otro lado, el panorama en la educación media resulta más preocupante. El promedio nacional no solo muestra un estancamiento, sino que además la mayoría de las y los estudiantes se ubican en niveles de desempeño insuficiente o elemental (Agencia Calidad de la Educación, 2023). Esto evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas y los recursos destinados a la comprensión lectora, especialmente en la enseñanza media, para superar estas limitaciones y alcanzar los objetivos planteados en el currículo nacional.

Desde esta perspectiva, establecer un hábito lector en las y los estudiantes se presenta como un desafío complejo (Marchant et al., 2007), especialmente considerando que al finalizar

la enseñanza media muchos de ellos ingresan al mundo académico, laboral y social con un desempeño disminuido en lectura. Según la Real Academia Española (RAE), el hábito se define como el “modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas.” En otras palabras, se trata de la repetición continua de una acción a lo largo del tiempo. Sin embargo, aquí radica el problema: resulta difícil exigir a las y los estudiantes que desarrollen un hábito lector cuando, en muchos casos, no cuentan con un ambiente propicio para ello en sus hogares. A esto se suma que, en el aula, los docentes suelen priorizar la memorización de contenidos por encima del desarrollo de habilidades y competencias lectoras.

En este contexto, el hábito lector puede entenderse como la frecuencia con la que las personas se dedican a leer, ya sea un libro, artículo o revista, analizando los conceptos y significados explícitos e implícitos en el texto. No obstante, la falta de hábito lector no es exclusiva de los estudiantes; también es una realidad entre los adultos. Un estudio realizado por la consultora IPSOS (2022) reveló que, de una muestra de 1,719 personas, solo el 27% afirmó leer al menos 15 minutos casi siempre, mientras que un 26% indicó que realiza actividades de lectura una o dos veces a la semana, dedicando un tiempo similar. Estos datos, correspondientes a un período de un año, evidencian la baja frecuencia de lectura en la población general.

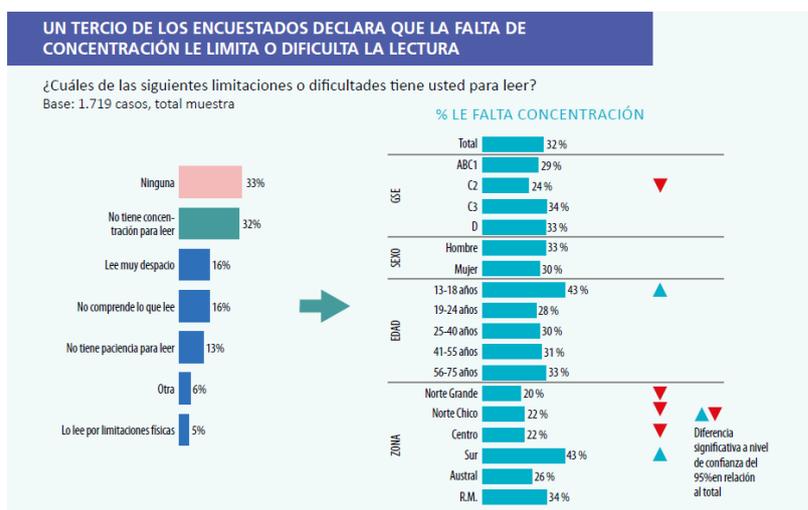
1.2 Desafíos para el desarrollo del hábito lector

Uno de los principales desafíos actuales es cerrar la brecha en la comprensión lectora evidenciada en los resultados del SIMCE tras la pandemia de Covid-19. Este descenso no solo afectó el eje de lectura, sino que se manifestó de manera transversal a nivel global. Según la UNESCO (2021), 584 millones de niños carecen de habilidades básicas de lectura, lo que representa un incremento del 20 % en el último año. Las mayores pérdidas de aprendizaje se observan en regiones como América Latina y el Caribe, así como en Asia Central y del Sur.

Las proyecciones indican que podría tardar hasta una década regresar a los niveles previos a la pandemia. Sin embargo, con la implementación de esfuerzos excepcionales y estrategias efectivas de remediación, se estima que la recuperación podría lograrse para el año 2024. Este panorama resalta la urgencia de adoptar medidas inmediatas y sostenidas para mitigar el impacto de la crisis educativa global y garantizar el desarrollo de habilidades lectoras fundamentales.

Otro de los desafíos actuales en relación a la lectura se presenta en la capacidad de contracción al momento de leer. La Figura 1 describe los hábitos y percepciones lectora por IPSOS (2022). Llama la atención que un 32% de las y los encuestados manifiesta no poseer capacidad de concentración para leer. Si a eso se suman el resto de los factores como la velocidad, la comprensión y dedicación, se concluye que un 73% de las y los encuestados enfrenta limitaciones para leer.

Figura 1. Hábitos y percepciones lectoras. Fuente: IPSOS (2022)



Otra de las dificultades que limita el cultivo de hábitos de lectura está relacionada con la masificación de las redes sociales y las actividades de entretenimiento virtual. Según Manso (2015), las generaciones actuales han optado por medios digitales distintos a la lectura, lo que influye directamente en la manera en que procesan e interpretan la información.

DESARROLLO

Los desafíos invitan a reflexionar sobre la necesidad de comprender en profundidad el desarrollo de la lectura para lograr fomentar un hábito lector desde una perspectiva multidireccional que integre estrategias, apoyo del entorno familiar y pedagógico en las diferentes etapas de las personas.

2.1 Consideraciones para el desarrollo del hábito lector

Es fundamental establecer que la comprensión lectora es un proceso complejo de construcción de significados que requiere hacer inferencias, interpretar información y establecer conexiones lógicas entre las ideas, culminando en la creación de una macroestructura o representación mental del texto (Baker & Beall, 2009; Britt et al., 2012; Kintsch, 2013; McNamara & Magliano, 2009; Pressley & Gaskins, 2006, citado en Martín-Ruiz & González-Valenzuela, 2022). En este contexto, los conocimientos previos se reconocen como un elemento clave en el desarrollo de este proceso.

Los conocimientos previos, definidos como nuestro conocimiento del mundo, son esenciales para comprender textos. Según Peña (2000), estos constituyen una habilidad cognitiva que permite a las personas construir “teorías del mundo” predictivas, cuya organización se adquiere a partir del entorno sociocultural, incluyendo tanto el escolar como el extraescolar. Esta capacidad se nutre de experiencias diversas y se convierte en un soporte crítico para interpretar nuevos contenidos.

En este sentido, surge la pregunta: ¿cómo se relaciona esto con la comunicación? Según Petronne (2021), “la comunicación es el proceso mediante el cual transmitimos y recibimos datos, ideas, opiniones y actitudes para lograr comprensión y acción” (p. 188). Por lo tanto, las dificultades de comunicación a menudo tienen su origen en fallas en la comprensión lectora. La diferencia en la complejidad de comprensión entre textos literarios y no literarios puede atribuirse, entre otras cosas, a que la generación de inferencias y el uso de conocimientos previos menos cotidianos—habilidades críticas en la lectura de textos expositivos—dependen de la disponibilidad de un vocabulario amplio (Crompley & Azevedo, 2007, citado en Quezada et al., 2023).

2.2 Estrategias para mejorar la comprensión lectora

Para fomentar el desarrollo de la comprensión lectora, el MINEDUC (2016) propone una serie de estrategias destinadas a orientar el quehacer didáctico de docentes en formación y en ejercicio. En este sentido, el eje de comprensión lectora debe ser abordado de la siguiente manera:

1. Construir significados en base a la interpretación textual.
2. Comprender las diferentes tipologías textuales en cuanto a estructura y propósito.
3. Aplicar diferentes estrategias de lectura como por ejemplo tomar apuntes.
4. Realizar reflexiones críticas de los textos leídos.
5. Construir opiniones sustentadas de manera asertiva.
6. Obtener información de diversas fuentes de recursos.
7. El papel del docente en la formación del hábito lector

Durante la educación formal, la lectura es una actividad obligatoria, frecuentemente abordada en la asignatura de lenguaje, según las bases curriculares establecidas por el Ministerio de Educación. Sin embargo, la pregunta clave es: ¿qué ocurre cuando la lectura deja de ser obligatoria? Entre los factores que inciden en la continuidad del hábito lector, destaca el rol del docente como agente de fomento.

Las recomendaciones de libros realizadas en conversaciones informales, como en pasillos, suelen tener un impacto mayor en los estudiantes que las actividades obligatorias en el aula. Asimismo, la imposición de literatura clásica, a menudo percibida como compleja puede resultar desalentadora para muchos estudiantes. Por lo que se necesita de acciones que se centren en compatibilizar el currículo con los intereses de las y los estudiantes.

En este sentido, los Estándares de la Formación Docente (MINEDUC, 2022), organizados en conocimientos disciplinares y didácticos, promueven de manera transversal la indagación en los intereses de las y los estudiantes para diseñar experiencias de aprendizaje significativas. No obstante, surge la necesidad de preguntarse cómo esto impacta realmente en el aula, considerando que estudios empíricos (González C. y Gaete-Moscoso R. 2017) evidencian una brecha en el desarrollo de la lectura en el contexto chileno.

En el área del lenguaje, el rol de las y los docentes implica comprender la lectura como un proceso holístico clave para la comunicación, el aprendizaje y el crecimiento personal, en el marco de una ciudadanía informada, activa y comprometida. Así, las y los futuros docentes de lenguaje deben desarrollar y emplear diversas actividades para incentivar la lectura, así como aplicar estrategias efectivas para acompañar y fortalecer el proceso lector (MINEDUC, 2022). Por esta razón, es preciso no perder de vista las necesidades e intereses de las y los estudiantes, ya que estas constituyen el punto de partida para diseñar experiencias de aprendizaje significativas que promuevan el gusto por la lectura y su comprensión crítica, contribuyendo de manera integral a su formación académica y personal.

2.3 La influencia de la familia en la formación del hábito lector

La familia también juega un papel crucial en el desarrollo del hábito lector. Si los padres, abuelos o tutores no promueven la lectura desde edades tempranas y dedican más tiempo a actividades digitales que a la lectura, es probable que los niños carezcan de un modelo positivo. Según Gil (2009) y Piacente et al. (2006), "la falta de un modelo de aprendizaje de la lectura en la familia desencadena, la mayoría de las veces, la no adquisición de hábitos de lectura por parte de los hijos, además de bajos desempeños lectores y, por ende, un bajo rendimiento escolar" (citado en Córdoba, Quijano & Cadavid, 2013, p. 6). No obstante, los niños suelen buscar alternativas en otros referentes, como docentes que propician diálogos enriquecedores a través de actividades creativas, como la escritura de reseñas literarias.

2.4 Promoción de la lectura para todas las edades

Es importante aclarar que tanto estudiantes como adultos pueden emprender o mejorar su camino lector en cualquier etapa de la vida. No es necesario leer un libro por día para desarrollar una buena comprensión lectora. Actividades sencillas, como sesiones de lectura grupales, la lectura de periódicos o noticias, y la discusión de textos con amigos, pueden ser efectivas para fomentar el interés por la lectura y mejorar esta competencia.

Fomentar el hábito lector requiere un enfoque integral que combine el trabajo de docentes, familias y comunidades educativas, destacando la importancia de las

interacciones significativas y la promoción de la lectura como una práctica transformadora (Paucar et al., 2021).

CONCLUSIONES

La lectura no solo es una habilidad cognitiva esencial, sino un proceso complejo y transformador que involucra la interacción entre el lector y el texto, facilitando el desarrollo de competencias cruciales como la comprensión, el análisis crítico y la participación social. Sin embargo, en el contexto chileno, los desafíos para fortalecer la comprensión lectora y promover un hábito lector sostenido son evidentes, especialmente tras los retrocesos ocasionados por la pandemia. La falta de hábitos lectores en la población, especialmente entre los adolescentes, y la escasa frecuencia de lectura reflejan la necesidad urgente de revisar y mejorar las estrategias pedagógicas en todos los niveles educativos.

El desarrollo del hábito lector no es tarea exclusiva de los docentes, sino que requiere una colaboración activa entre la familia, los educadores y las comunidades educativas. Es fundamental que tanto los contextos familiares como los escolares favorezcan un ambiente que valore y promueva la lectura desde una edad temprana, adaptando las estrategias a los intereses de los estudiantes y no solo a las exigencias curriculares. Asimismo, el docente debe desempeñar un papel clave, no solo en la enseñanza de la lectura, sino también como facilitador de un enfoque que contemple la lectura como una herramienta para el desarrollo personal, académico y social.

Finalmente, fomentar un hábito lector no depende de una actividad exclusiva o repetitiva, sino de un enfoque integral y adaptado a las necesidades de cada individuo. La promoción de la lectura debe trascender los muros del aula, involucrando a la familia y la comunidad en general, para asegurar que los estudiantes no solo se conviertan en lectores competentes, sino en individuos críticos y reflexivos capaces de interpretar y transformar el mundo que los rodea.

REFERENCIAS

Agencia Calidad de la Educación. (2023). Resultados educativos 2023: Presentación de resultados nacionales. <https://www.agenciaeducacion.cl/simce/>

Charría V. H., Sarsosa K. V.; Uribe A. F.; López C. N.; Arenas F. (2011) Definición y clasificación teórica de las competencias académicas, profesionales y laborales. *Psicología desde el Caribe*. <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/n28/n28a07.pdf>

Córdoba Rey, E.M., Quijano Martínez, M.C. & Cadavid Ruiz, N. (2013). Hábitos de lectura en padres y madres de niños con y sin retraso lector de la ciudad de Cali, Colombia. *CES Psicología*, 6(1), 53-65. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-30802013000200005&script=sci_arttext

Dantas, T., Cordon-García, J. A., & Gómez-Díaz, R. (2017). Lectura literaria juvenil: los clubes de lectura como entornos de investigación. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 16(2), 60-74. <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259153707006.pdf>

Duche-Pérez, A. B., Montesinos-Chávez, M. C., Medina Rivas-Plata, A., & Siza-Montoya, C. H. (2022). Comprensión lectora inferencial en estudiantes universitarios. *Revista De Ciencias Sociales*, 28, 181-198. <https://doi.org/10.31876/racs.v28i.38831>

Galindo-Lozano, D. P., & Doria-Correa, R., (2019). Lectura, escritura y oralidad en la escuela desde la perspectiva sociocultural. *Rev.investig.desarro.innov.*, 10 (1), 163-176. doi: <http://10.19053/20278306.v10.n1.2019.10020>

González C. y Gaete-Moscoso R. (2017). Tres momentos de la lectura: una estrategia para fomentar la comprensión lectora en contexto de evaluación de estudiantes universitarios. *Revista de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*, ISSN 0718-0500, N°16.

Guerra, J. & Guevara, C. Y. (2017). Variables académicas, comprensión lectora, estrategias y motivación en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(2), 78-90. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.2.1125>

IPSOS Chile. (2022). Leer en Chile 2022: Estudio de hábitos y percepciones lectoras. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2022-10/Leer%20en%20Chile%202022_baja.pdf

Kunz, M. (2004). Procesos mentales y estrategias de lectura. *Arbor*, 177(697), 29-39. <https://doi.org/10.3989/arbor.2004.i697.616>

Marchant, T., Lucchini, G., & Cuadrado, B. (2007). ¿ Por qué leer bien es importante?: asociación del dominio lector con otros aprendizajes. *Psykhe* (Santiago), 16(2), 3-16. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282007000200001>

MINEDUC (2022). Estándares de la profesión docente: Carreras de pedagogía en lenguaje educación media. <https://estandaresdocentes.mineduc.cl/wp-content/uploads/2023/05/EPD-Lenguaje-Media.pdf>

Martín-Ruiz, I., & González-Valenzuela, M.-J. (2022). Análisis de la comprensión lectora y sus dificultades en adolescentes. *Anales de Psicología*, 38(2), 251–258. <https://doi.org/10.6018/analesps.419111>

Organisation for Economic Co-operation and Development, OECD (2015). PISA 2015: Reading Framework. <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264281820-4-en.pdf?expires=1732805428&id=id&accname=quest&checksum=A40B1DF488A9C021910FE094932F6B00>

Manso-Rodríguez, R.-A. (2015). ¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales. *Transinformação*, 27(1), 9–19. <https://doi.org/10.1590/0103-37862015000100001>

MINEDUC. (2016). Programa de estudio lengua y literatura. <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Documentos-Curriculares/Programas/18967:Programa-de-Estudio-Lengua-y-Literatura>

Paucar, E. A. S., Flores, V. A. C., & Requena, M. D. R. (2021). La familia en la estimulación del hábito lector en niños de cuatro a seis años. *Revista Vínculos ESPE*, 6(2), 103-120. <https://doi.org/10.24133/vinculosespe.v6i2.1790>

Peña González, J., (2000). Las estrategias de lectura: Su utilización en el aula. *Educere*, 4(11), 159-163. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601104.pdf>

Petrone P. (2021). Principios de la comunicación efectiva en una organización de salud. *Revista Colombiana de Cirugía*, vol. 36, núm. 2, pp. 188-192, 2021. <https://doi.org/10.30944/20117582.878>

Quezada, C., Aravena, S., Maldonado, M., & Coloma, J. C. (2023). Development of linguistic and reading skills and their relationship to the comprehension of narrative and expository texts in second and third grade students. *Investigaciones Sobre Lectura*, 18(2), 115-144. <https://doi.org/10.24310/isl.2.18.2023.16511>

Real Academia Española (s.f). Hábito. En *Diccionario de la lengua española*.

Rosero, A. L., Mielles, M. D. (2015). Familia y lectura en la primera infancia: una estrategia para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo de los niños y niñas. *Itinerario Educativo*, 29(66), 205. <https://doi.org/10.21500/01212753.222>

UNESCO. (2021). One year into COVID: Prioritizing education recovery to avoid a generational catastrophe. Report of UNESCO online conference; 2021. <https://apa.sdg4education2030.org/sites/apa.sdg4education2030.org/files/2021-05/376984eng.pdf>